

Los tubos del órgano de los SS.CC. de Valparaíso vuelven a sonar

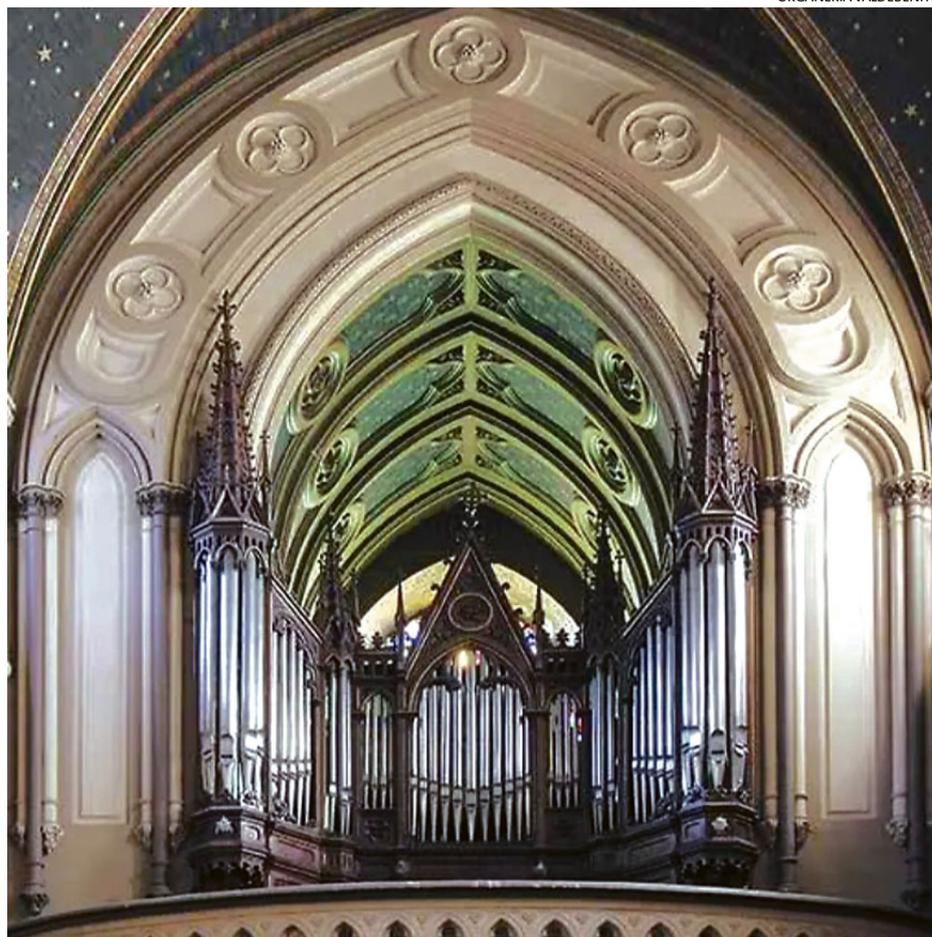
El instrumento, declarado Monumento Histórico, tiene 150 años de existencia y fue obra del más célebre fabricante de órganos: el francés Aristides Cavallé-Coll. Carlos Valdebenito se dedicó durante los últimos meses a recuperarlo.

Marcela Küpfer C.
marcela.kupfer@estrellavalpo.cl

Carlos Valdebenito conoce el órgano de la iglesia de los Sagrados Corazones de Valparaíso como si fuera suyo. Cuando era estudiante de Música, practicaba órgano en el icónico instrumento y luego, ya titulado, fue organista del templo por largos años, tiempo en que se familiarizó con su sonido único.

Hoy Valdebenito se acerca al órgano de los SS.CC. de otra forma: es su restaurador. Por casi un año, ha trabajado en cuidar y dejar a punto este instrumento musical que ya tiene 150 años de vida y que está considerado dentro de la categoría de Monumento Histórico por parte del Consejo de Monumentos Nacionales, junto a otros seis instrumentos de la misma familia que comparten con este el nombre de su constructor: el luthier francés Aristides Cavallé-Coll.

Valdebenito -quien dirige un taller de restauración de órganos de tubos en Olmué- se formó como restaurador en Francia, cuna de algunas de las más hermosas catedrales góticas de mundo y donde están, precisamente, algunos de los órganos más célebres. Durante su formación, tuvo la oportunidad de conocer también algunos Cavallé-Coll y el que a la vez sea su más famosa creación: el órgano



EL ÓRGANO DE LA IGLESIA SS.CC. DE VALPARAÍSO MIDE UNOS SIETE METROS DE ALTO. FUE CONSTRUIDO EN 1871.

de la catedral de Notre Dame de París.

“Aristides Cavallé-Coll es el constructor más genial del siglo XIX y uno de los hitos de la organería mundial”, afirma Valdebenito. “Hay una concepción musical que marca un antes y después, luego de él cambia la música para órganos y para orquestas. Él marca una época, sus trabajos son todos geniales, de muy buena calidad, con materiales de primerísima calidad, y por eso es que sus instrumentos más importantes son, por ejemplo, los órganos de Notre Dame y de Saint-Sulpice”, agrega con admiración.

EL MEJOR

Fue ese mismo luthier quien diseñó y fabricó el órgano de tubos que hoy está en la iglesia de los Sa-

grados Corazones de Valparaíso y que prepara, para mañana su concierto de reinauguración, tras la restauración encabezada por Carlos Valdebenito.

“El órgano se armó acá, en Valparaíso. Fue construido en 1871 y llega en 1872 al Puerto de Valparaíso; de ahí se instala en la iglesia, hay una dedicación del órgano, que es la bendición solemne del instrumento, y es probable que haya venido personal de la fábrica de Cavallé-Coll para la instalación”, aventura el maestro, quien resalta que este órgano se construyó en la época de esplendor de la fábrica parisina y fue uno de los últimos modelos elaborados por Cavallé-Coll, quien se retiró de la dirección del taller en 1880.

“Este es lejos el mejor

órgano de Chile y uno de los mejores de Sudamérica”, agrega el experto, quien señala que a Chile llegaron diez Cavallé-Coll, pero solo se conservan siete, asociados a congregaciones religiosas que tenían vínculos con Francia en el siglo XIX.

1.500 TUBOS

El órgano de los SS.CC. de Valparaíso tiene 1.500 tubos distribuidos en 23 registros. Los tubos, de diferentes tamaños, están hechos con una aleación de estaño y plomo, y también hay tubos bajos que mezclan madera y metal, en lo que corresponde al área de pedal.

El mueble o cuerpo del órgano está confeccionado en encina y roble francés y se conserva original. El instrumento mide alrededor de siete metros de alto



LOS SISMIOS DAÑARON LOS TUBOS DE ESTAÑO Y PLOMO.

REINAUGURACIÓN

La fundación Espacio Cultural de los Sagrados Corazones de Valparaíso ha organizado un concierto de reinauguración del órgano Cavallé-Coll, que se realizará mañana a las 18.30 horas, en la iglesia ubicada en calle Independencia 2086, Valparaíso. El organista Juan Carter Hernández interpretará un programa que incluye seis piezas para órgano y Carlos Valdebenito presentará la restauración.

por cinco de ancho.

“Es un órgano grande, aunque para Europa sería mediano. Es un órgano que se llama principal de ocho pies, es un instrumento destacado, que imita trompetas, flautas, violas”, explica Valdebenito.

El trabajo de restauración consistió principalmente en la conservación de los tubos, que han sufrido especialmente con la sismicidad, el polvo y hasta los roedores, y de la delicada mecánica del instrumento, además de una profilaxis y conservación general. Para Valdebenito, se trata de una primera etapa y es necesario abordar una segunda, donde se

puedan conservar “los pulmones” del órgano: sus fuelles. “Los fuelles surten de viento al órgano y son del material original: costillas de madera abisagradas por cuero”, detalla.

LA MÚSICA

Valdebenito ya restauró un órgano en Cartagena y ahora trabaja en el instrumento ubicado en el convento de las monjas del Buen Pastor, en San Felipe, ambos de la fábrica de Cavallé-Coll. Pero el maestro no oculta su admiración por el órgano porteño. El desafío no solo es conservar la materialidad del instrumento, sino mantener el impecable sonido diseñado por el luthier francés hace 150 años.

“Aristides Cavallé-Coll elaboró el concepto de órgano sinfónico, que se asemeja a la orquesta. Le dio al órgano conceptos musicales propios de la orquestación sinfónica y eso permitió ampliar las capacidades musicales del órgano, ampliar el lenguaje musical de las composiciones para órgano. Antes, en el barroco, teníamos una música más cerebral; en cambio, después con el romántico tenemos una música que explora sensaciones”, acota. ✨

